



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/AC.96/SR.511
22 de octubre de 1996

ESPAÑOL
Original: FRANCÉS

COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO DE
LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

47º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 511ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 9 de octubre de 1996, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. A. G. MCHUMO (República Unida de Tanzania)

SUMARIO

TEMA ANUAL: LA BÚSQUEDA Y APLICACIÓN DE SOLUCIONES DURADERAS (continuación)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 10.25 horas.

TEMA ANUAL: LA BÚSQUEDA Y APLICACIÓN DE SOLUCIONES DURADERAS (tema 4 del programa) (continuación) (A/AC.96/863, A/AC.96/867 y A/AC.96/872)

1. El Sr. ZAHARAN (Observador de Egipto) dice que, como el Alto Comisionado está sujeto a presiones crecientes a causa de la situación internacional reinante habría que movilizar las energías internacionales, aunar los esfuerzos desplegados y coordinar más las actividades del ACNUR, de los demás organismos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales que trabajan en el sector humanitario y en el sector de los derechos humanos. Habría que velar también por la colaboración entre las organizaciones regionales e internacionales.
2. Sr. Zahran destaca además la importancia de la repatriación voluntaria e insiste en que los países de origen faciliten el retorno de los refugiados, restableciendo la confianza y mejorando las condiciones de acogida. Vista la complejidad creciente del problema de los refugiados en el mundo, es importante abordar las causas profundas del fenómeno mediante la solución pacífica de las controversias, de conformidad con el capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.
3. De los 13,2 millones de refugiados repartidos por el mundo, hay en África seis millones. En algunos países, en particular en Angola, Liberia y Mozambique, y en ciertas partes del cuerno de África, se han podido obtener resultados positivos, pero la región de los Grandes Lagos sigue desgarrada y habría que reforzar las actividades internacionales y regionales para tratar de atenuar la crisis y aliviar el sufrimiento de las poblaciones locales. A este respecto, la comunidad internacional ha desplegado un considerable esfuerzo para responder al llamamiento lanzado por el Alto Comisionado y por el Departamento de Asuntos Humanitarios.
4. Los observadores de los derechos humanos deben desempeñar una importante función en la vigilancia del respeto de los derechos humanos, las encuestas sobre crímenes contra la humanidad y la aceleración del enjuiciamiento de las personas inculpadas de tales crímenes. Gracias a su intervención es posible repatriar cuanto antes y en condiciones de seguridad a los refugiados y a las personas desplazadas. Por su parte, y en la medida en que sus medios lo permiten, Egipto ha participado en este esfuerzo mediante el envío de, por ejemplo, medicamentos, material médico y vacunas.
5. En la ex Yugoslavia, el ACNUR debe socorrer a más de cuatro millones de refugiados y de personas desplazadas o asediadas. El Sr. Zahran desea rendirle tributo, en nombre del Gobierno egipcio, por los esfuerzos que despliega, como primer organismo encargado de coordinar las actividades de las diversas instituciones y de las organizaciones humanitarias. La situación de los civiles y de los refugiados bosnios ha mejorado además considerablemente gracias a las iniciativas políticas tomadas en el plano internacional, en particular la conclusión de los acuerdos de paz de Dayton y la reciente celebración de elecciones en Bosnia y Herzegovina. Todas las partes interesadas respetarán sin falta los acuerdos concluidos, así como el resultado de estas elecciones, lo que facilitará el regreso pacífico de los refugiados y de las personas desplazadas, así como su indemnización. La función del ACNUR durante la ejecución de los acuerdos de paz y después de ejecutados éstos no es ciertamente menos importante que las actividades humanitarias que ha desplegado durante el período del

conflicto armado en la República de Bosnia y Herzegovina. Es importante a este respecto enjuiciar lo antes posible a las personas acusadas de crímenes contra la humanidad para favorecer la coexistencia pacífica, así como la reconciliación y la reconstrucción. Por su parte, el pueblo egipcio ha demostrado su solidaridad con las víctimas de la guerra en Bosnia contribuyendo a la colecta de donativos organizada por la Sociedad de la Media Luna Roja egipcia en colaboración con las autoridades del país.

6. Además, el observador de Egipto preconiza cierta flexibilidad en el tratamiento de los grupos que no corresponden a la definición de refugiados contenida en la Convención de 1951 y en su Protocolo de 1967. La Convención de la OUA sobre los refugiados, en la que se tienen en cuenta las realidades y los imperativos regionales, se ha revelado eficaz cuando se ha tratado de abordar los problemas propios de África sobre el terreno. El Sr. Zahran menciona asimismo la declaración de El Cairo sobre la protección de los refugiados y las personas desplazadas en el mundo árabe, redactada en noviembre de 1992 por un grupo de expertos árabes en colaboración con el Instituto Internacional de Derecho Humanitario. Más recientemente, este Instituto ha publicado, al término de su conferencia de septiembre de 1995, la Declaración de San Remo titulada "United for the Respect of Humanitarian Law", que contiene importantes recomendaciones aplicables en particular a cuestiones que incumben al ACNUR. Por último, la XXI Mesa Redonda de este Instituto, celebrada en septiembre de 1996, ha hecho hincapié en las consecuencias de los conflictos armados por cuanto constituyen un desafío humanitario, teniendo en cuenta el infortunio de los refugiados y la función que cumple el ACNUR. Es éste un caso de cooperación eficaz entre el ACNUR y una organización no gubernamental y cabe esperar que este ejemplo cunda.

7. El Sr. MOMANYI (Observador de Kenya) dice que la elección este año del tema de la búsqueda y aplicación de soluciones duraderas ha sido muy oportuna. En efecto, la crisis mundial de los refugiados ha tomado proporciones alarmantes.

8. Con casi ocho millones de refugiados y varios millones de repatriados y de personas desplazadas, África representa más de la mitad del éxodo de poblaciones en el mundo. Había que examinar con ojo crítico las causas profundas de este fenómeno. En efecto, la experiencia enseña que los desplazamientos de población y la afluencia de refugiados son fundamentalmente provocados por el propio hombre, en conflictos políticos, religiosos, étnicos o económicos, a los que es preciso añadir el hambre, la inseguridad, la violación de los derechos humanos, la violencia y la degradación del medio ambiente. En África oriental, en particular Kenya, los problemas de los refugiados se abordan desde un punto de vista regional, pero la prevención de los conflictos es fundamental para toda solución duradera.

9. Los refugiados estarán mucho más dispuestos a optar por la repatriación voluntaria si tienen la seguridad de que se les ayudará a restablecer la economía de su país destrozado por la guerra. Además, el envío de recursos económicos hacia las zonas marginales y el desarrollo de estas zonas son ingredientes esenciales de la prevención, pero estas medidas exigen voluntad política y el respeto por los Estados de los derechos humanos fundamentales.

10. La integración in situ es otra solución al problema de los refugiados y Kenya seguirá cumpliendo sus obligaciones internacionales a este respecto; sin embargo, el país no tiene capacidad para absorber a todos quienes reivindican el estatuto de refugiado. En lo que concierne a la reinstalación, Kenya se

congratula de las medidas tomadas por los Gobiernos de Australia, Canadá, Estados Unidos, Italia, etc. para acoger a refugiados procedentes de Kenya. Recientemente, el Gobierno de Estados Unidos ha dado la posibilidad de reinstalación a dos de los grupos de refugiados somalíes más vulnerables y el Sr. Momanyi lanza un llamamiento para que se permita la reinstalación de otros dos grupos, igualmente vulnerables.

11. La infraestructura socioeconómica y el medio ambiente de los países de acogida sufren como consecuencia de los desplazamientos de población. Kenya, dos tercios de cuyo territorio han sido clasificados como tierra improductiva, ha visto la destrucción del medio ambiente en las zonas de acogida de refugiados. Gracias al Gobierno de Alemania y en particular a la Oficina Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), se han plantado árboles dentro de los campamentos de refugiados y en torno a ellos y se ha instado a los refugiados a utilizar para la cocina medios que consuman poca energía y a cuidar las plantas y los árboles. La GTZ se ha esforzado asimismo por establecer una estrecha cooperación con las organizaciones no gubernamentales locales, las autoridades regionales y los habitantes de la zona en cuestión.

12. Kenya no escatima esfuerzos para buscar soluciones duraderas al problema de los refugiados, favorecer el diálogo y facilitar el encaminamiento de la ayuda humanitaria a quienes más la necesitan. Por desgracia, se ha recargado fuertemente su infraestructura y el principal eje de autopistas del país ha sufrido graves daños por el paso de camiones pesados. Kenya cumple también una función de avanzadilla en las operaciones de socorro y de ayuda humanitaria con destino a Rwanda, el Sudán y Somalia y sirve de refugio al personal de asistencia humanitaria evacuado por razones de seguridad.

13. El Sr. Momanyi ha observado que el ACNUR se hace cargo en Etiopía de un pequeño número de refugiados procedentes de Kenya y desea precisar que se trata de una cuestión transfronteriza y que las comunidades de origen de las personas en cuestión cruzan constantemente en los dos sentidos la frontera entre Kenya y Etiopía.

14. Por último, el representante de Kenya desea expresar su agradecimiento al ACNUR, al Programa Mundial de Alimentos (PAM), al Windle Charitable Trust, al Hugh Pilkington Charitable Trust del Reino Unido, a Care Kenya, a la Federación Luterana Mundial, al Comité Internacional de la Cruz Roja, a Médecins sans Frontières-Belgique y a todos los principales actores por el apoyo que siguen ofreciendo a los 250.000 refugiados acogidos por su país.

15. El Sr. OUEDRAOGO (Observador de Burkina Faso) dice que el Comité Ejecutivo tiene ante sí un proyecto de reestructuración que dejará huella en los trabajos de su 47º período de sesiones. Le inquieta sin embargo la nueva división de la Oficina Regional para África en tres dependencias operativas diferentes, medida que puede influir negativamente en la circulación de la información, no sólo entre las tres dependencias, sino también entre éstas y los países beneficiarios de los programas del ACNUR.

16. La situación política en África, continente víctima de conflictos abiertos o latentes y de perturbaciones políticas, sociales y étnicas, sigue siendo muy inquietante. El resultado inevitable es un problema de refugiados cuya amplitud no cesa de aumentar, y el fenómeno se acelera y amplifica.

17. El Comité Ejecutivo del ACNUR ha elegido como tema de trabajo para su 411 período de sesiones la búsqueda y aplicación de soluciones duraderas. Éste es el espíritu que inspira al Gobierno de Burkina Faso cuando actúa en el seno de estructuras regionales como la Organización de la Unidad Africana (OUA) o subregionales como la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO) o el Consejo de la Entente, así como en el plano bilateral, para poner freno al fenómeno de los refugiados. Este mismo espíritu inspiraba a los Jefes de Estado del Comité de los Nueve de la CEDEAO sobre Liberia, del que forma parte Burkina Faso, cuando se reunieron el mes de agosto pasado para tratar de resolver la crisis de Liberia. La CEDEAO necesitará para ello la ayuda de la comunidad internacional, porque los efectivos de su Fuerza de Mantenimiento de la Paz (ECOMOG) deberán pasar de 8.000 a 18.000 hombres. Se necesitan además medios materiales y financieros suficientes para obtener el desarme, la desmilitarización y el acantonamiento de las tropas, condiciones previas indispensables para la pacificación democrática de Liberia.

18. Además, Burkina Faso, bajo la dirección de su Presidente, no deja de tomar iniciativas y de aportar contribuciones, asesoramiento y mediación a los países donde hay en marcha conflictos abiertos -como Sierra Leona, Liberia y los países de los Grandes Lagos- o que han experimentado momentos difíciles en su historia, como Malí y el Níger. El Gobierno de Burkina Faso ha firmado dos acuerdos tripartitos de repatriación en relación con los refugiados de Malí y de Níger que viven en Burkina Faso, con la esperanza de que la repatriación voluntaria de las decenas de millares de refugiados que alberga se haga sin grandes dificultades. A este propósito, el Sr. Ouédraogo da las gracias a la comunidad internacional por la ayuda que concede a los refugiados acogidos en su país.

19. El problema de los refugiados es en el fondo una cuestión que es preciso abordar en los planos político, económico y social. El ACNUR podría prever una reflexión concertada en este sentido, con participación de expertos competentes en la materia, incluidos representantes de los refugiados. En definitiva, la solución duradera del problema de los refugiados pasa por la consolidación de las estructuras económicas y el mejoramiento de las condiciones de vida en los países y regiones de origen. Por ahora, Burkina Faso desea reafirmar su disponibilidad para seguir siendo país de acogida y colaborar con el Alto Comisionado en la búsqueda de soluciones duraderas a los problemas de los refugiados y de las personas desplazadas. A este respecto, el Gobierno de Burkina Faso desea dar las gracias al Alto Comisionado por haber nombrado e instalado un delegado del ACNUR en el país.

20. El Sr. ALIC (Observador de Bosnia y Herzegovina) señala que su país no desea representar una carga para la comunidad internacional y aprecia la asistencia humanitaria que se le ha generosamente facilitado en circunstancias extremadamente difíciles. El objetivo de Bosnia y Herzegovina es, y debe ser, obtener la autonomía, pero evidentemente la situación es ahora tal que la asistencia humanitaria resulta indispensable. La industria del país sólo funciona al 8% de su capacidad que tenía antes de la guerra, el número de desempleados asciende a 900.000 y hay más 11.000 inválidos sólo entre la población civil, sin contar las familias de los soldados muertos en combate, los niños que han quedado huérfanos, las personas de edad y otras categorías vulnerables de la población, para las cuales no existen programas sociales adaptados. Las mujeres, que eran el único sostén de la familia durante la guerra, siguen siéndolo todavía muy a menudo y, junto con el importante número de soldados desmovilizados en todo el territorio, son una categoría social especial que requiere la creación de programas que respondan a sus necesidades

precisas. La amplitud de estos problemas exige la adopción de un criterio global y la aplicación rápida de programas de envergadura.

21. Sería erróneo pensar, como algunos, que la paz y la democracia permiten por sí solas resolver los problemas sociales, económicos y políticos de una sociedad tan compleja como la de Bosnia y Herzegovina. Es importante además reconocer los lazos intrínsecos que existen entre la reconstrucción y la repatriación. Es fundamental crear condiciones que permitan a los refugiados y a las personas desplazadas volver a sus hogares. Una vez concluida la guerra, la estructura de la asistencia se ha de modificar. El socorro urgente debe dejar paso a la reconstrucción de la infraestructura y a la aplicación de programas sociales que faciliten el regreso de los refugiados y de las personas desplazadas. Como los procesos de reconstrucción y repatriación no avanzan al ritmo previsto, es preciso mantener e incluso reforzar los programas de asistencia humanitaria en curso, teniendo sobre todo en cuenta que el invierno se acerca.

22. Preconizar una reducción de la asistencia porque se ha restablecido la paz no corresponde a la realidad de la situación en el terreno. La asistencia internacional satisface sólo una fracción de las necesidades reales de la población total. Este año, por ejemplo, la ayuda exterior sólo ha podido en realidad atender menos de una quinta parte de las necesidades alimentarias y nutricionales de la población. La diferencia creciente entre los resultados obtenidos y los resultados previstos tendrá necesariamente repercusiones en los planos social y psicológico. La guerra ha terminado, pero la situación sigue siendo frágil e inestable y exige una acción concertada, así como el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, de la Fuerza de Aplicación Multinacional (IFOR) y de las organizaciones no gubernamentales.

23. Hay actualmente más de un millón de refugiados de Bosnia y Herzegovina dispersos por el mundo y más del 60% de la población total del país ha abandonado su lugar de residencia. Lo que Bosnia y Herzegovina pide y desea es el regreso voluntario de todas estas personas. La repatriación es necesaria, no sólo para garantizar el respeto de un derecho humano fundamental o porque es indispensable para la reconstrucción y la reanudación de la vida normal del país, sino también porque su ausencia legitimaría en cierto modo la depuración étnica que causó el éxodo. Bosnia y Herzegovina está agradecida a todos los países que acogen a sus ciudadanos y al ACNUR por la ayuda que siguen prestando en favor de las personas desplazadas. Bosnia y Herzegovina pide hoy a la Comunidad Internacional que la ayude a crear condiciones que permitan a estas personas regresar a sus hogares.

24. El pueblo de Bosnia y Herzegovina, competente y cultivado, tiene capacidad y voluntad para reconstruir el país y crear una sociedad civil y democrática en la que se reconozcan los derechos humanos y las libertades fundamentales. El país no necesita hoy proyectos piloto sino un programa ambicioso que permita llevar a cabo las operaciones de repatriación y de reconstrucción y efectuar la transición sin tropiezos entre la ayuda de urgencia y el desarrollo. Ello exige la adopción de cierto número de medidas. La primera sería favorecer el clima de reconciliación, la segunda reforzar las actividades desplegadas actualmente por el ACNUR para promover la libertad de circulación, la tercera acelerar la ejecución de proyectos de sensibilización a las minas y el levantamiento de los campos de minas para facilitar el proceso de regreso y evitar más pérdidas humanas y la cuarta crear programas de reparación y reconstrucción que permitan a las personas desplazadas volver a sus hogares y restituir los bienes a sus verdaderos propietarios.

25. El Observador de Bosnia y Herzegovina lamenta que, durante la crisis por que ha pasado su país, el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales no hayan hecho todo lo posible por ayudar a la población a ayudarse a sí misma. Apela pues al ACNUR y a las demás organizaciones, así como los países donantes, para que amplíen los programas en curso encaminados a crear organizaciones no gubernamentales locales y a reforzar las que ya existen, dar formación en el empleo a los dirigentes locales y a los trabajadores en el terreno, y difundir en idioma bosnio información que permita ayudar al pueblo de Bosnia y Herzegovina en su empeño de reconstrucción y de edificación de un mundo futuro mejor para sus hijos.

26. El Sr. ABALO (Observador de Benin) rinde tributo al Alto Comisionado por la ejecución armoniosa de su programa, que ha permitido resolver los problemas causado por la afluencia de refugiados en el territorio de Benin. Cuando en 1993 llegaron en masa refugiados de Togo a las aldeas fronterizas y luego progresivamente a las grandes ciudades de Benin, las autoridades del país no escatimaron esfuerzos para acogerles y reavivar en ellos la esperanza. Como respeta las diferentes Convenciones Internacionales en que es Parte, Benin se ha abstenido de rechazar o expulsar personas que temían por su seguridad. Benin desea dar las gracias a las numerosas organizaciones, entre otras el ACNUR, que le han ayudado a facilitar los primeros auxilios, en forma de víveres y medicamentos, a estos refugiados.

27. Además de los togolese, de los que hay todavía 14.000 en campamentos y en familias de acogida, Benin cuenta con otros muchos refugiados, en particular nigerianos de la etnia ogoni y otros del Zaire, el Camerún, Burundi, Rwanda, el Chad, Sri Lanka, Argelia y el Sudán. Conviene pues pensar en nuevas estrategias y emprender actividades audaces y concretas que le permitan hacer frente a esta situación. En efecto, pese a la colaboración de la comunidad internacional, siguen existiendo problemas en dos sectores: la repatriación voluntaria de los refugiados deseosos de regresar a su país y la reinstalación de quienes permanecen en Benin por un lado, y los medios que se han de utilizar y su gestión estratégica por otro.

28. En lo que respecta a la repatriación voluntaria, el programa conjunto del ACNUR, Benin y Togo se ha revelado fructífero: más de 105.000 refugiados togolese han regresado a su país. Conviene reforzar este programa para favorecer el retorno de los refugiados todavía indecisos, en particular gracias a la financiación de microproyectos comunitarios generadores de ingresos y de ahorro. En lo que respecta a los medios estratégicos que se han de utilizar para alcanzar los objetivos, el gran número de refugiados, casi 20.000 personas, plantea problemas. Es preciso reexaminar pues los medios facilitados al Órgano de Coordinación Nacional de la Asistencia a los Refugiados para que pueda cumplir su misión en el programa de repatriación voluntaria.

29. Por último, el Observador de Benin indica que, entre las actividades prioritarias de su Gobierno, figuran seminarios y prácticas de formación para el personal asignado al programa para los refugiados, la sensibilización de las poblaciones a la acción humanitaria emprendida por Benin y la creación de un sistema de comunicación rápida entre quienes se encargan de la seguridad de los refugiados. Benin espera que las actividades que la comunidad internacional despliega a su lado no tardarán en dar fruto.

30. El Sr. MOHAMEDOU (Observador de Mauritania) rinde tributo al Alto Comisionado y sus colaboradores por las misiones que llevan a cabo, a veces en

condiciones peligrosas, para ayudar a los refugiados, cuyo número no cesa de aumentar. Está de acuerdo con el Alto Comisionado en que la situación internacional sigue siendo explosiva y en que los conflictos armados en ciertos países empujan todavía al éxodo a sus habitantes. Así, a comienzos de 1996, el número de refugiados era de 26,1 millones de personas. El problema de los refugiados adquiere proporciones catastróficas y, además, no hay continente que se libre de él.

31. El tema del presente período de sesiones, a saber, la búsqueda y aplicación de soluciones duraderas, reviste una importancia capital para todas las poblaciones. A este respecto, Mauritania desea que el Comité Ejecutivo estudie soluciones duraderas con los siguientes objetivos en mente: desalentar el éxodo; establecer sistemas de alerta rápida; evitar nuevos desplazamientos de población; organizar y encuadrar a los refugiados en el país de acogida para evitar la destrucción del medio ambiente; crear un programa paralelo de distribución de víveres o microproyectos en favor de las poblaciones del país de acogida; y emprender rápidamente programas especiales de reinserción para los refugiados que vuelven a su país de origen.

32. En conclusión, el Sr. Mohamedou señala que el 7 de octubre de 1996 las contribuciones al presupuesto del ACNUR sólo representaban el 59,6% del importe previsto. Juzga necesario señalar a la atención de la comunidad internacional la gravedad de la situación y pide a los principales donantes que aporten contribuciones suplementarias para prevenir y resolver duraderamente el problema de los refugiados.

33. El Sr. ALEEM (Sudán) dice que su país, miembro activo del Comité desde hace más de 25 años, desea abrir un nuevo capítulo en la historia de su colaboración con el ACNUR. La situación de los refugiados supone una carga muy pesada para el Gobierno y el pueblo del Sudán: destrucción del medio ambiente, presión constante sobre la infraestructura, consecuencias políticas y sociales, y conflictos con las poblaciones locales. En 1988, un informe de las Naciones Unidas demostraba que la asistencia internacional al Sudán sólo cubría el 30% del coste real de la carga que suponían los refugiados. Por lo tanto, el Sudán ha pedido al ACNUR que realice un estudio detallado sobre todos los refugiados que viven en su territorio para determinar su efecto real en los recursos del país.

34. Cuando el Gobierno del Sudán observó la falta de interés de la comunidad internacional en la suerte de los refugiados, invitó al Alto Personal del ACNUR a visitar el país para darse cuenta de las condiciones reales reinantes en los campamentos. En su visita de marzo de 1996, el Alto Comisionado Adjunto pudo hacerse una idea de los programas de asistencia ejecutados en favor de los refugiados; el Sudán espera que esta visita permita mejorar las relaciones con el ACNUR. El Sudán opina que la repatriación voluntaria en condiciones de dignidad y de seguridad constituye la mejor solución. De ahí que, en el ámbito de acuerdos tripartitos entre el Sudán, el ACNUR y los países interesados, hayan sido repatriados 12.996 refugiados del Chad y más de 300.000 de Etiopía. Se han concertado asimismo acuerdos para la repatriación de 409 sirios.

35. La conclusión de un acuerdo semejante con Eritrea se ha revelado imposible, por lo que el Sudán ha tratado de concluir un acuerdo bilateral con el ACNUR para proceder a la repatriación de 500.000 refugiados de Eritrea. Sin embargo, la experiencia enseña que la repatriación voluntaria es una solución difícil de aplicar, porque es necesario antes que la situación cambie en el país de origen.

Así, el Sudán ha asistido al desplazamiento en dirección contraria de los eritreos repatriados. Es indispensable garantizar la protección de los refugiados, aunque la empresa sea difícil a causa de problemas relacionados con la soberanía de los países de origen.

36. La delegación del Sudán ve con asombro las acusaciones contenidas en la declaración del Observador de Eritrea. El Sudán, que había optado por una política de puertas abiertas, ha acogido a más de un millón de refugiados durante más de 30 años. El ACNUR sabe perfectamente que Sudán ha concedido muchas facilidades a los refugiados (educación, salud, servicios sociales e incluso tierras) y les ha permitido desplazarse libremente por su territorio. Pese a todo ello, Eritrea acusa al Sudán de saqueos y violaciones, actos prohibidos por la religión de sus ciudadanos. La delegación del Sudán rechaza estas acusaciones y estas declaraciones difamatorias e irresponsables.

37. El Sudán no se opone a la repatriación voluntaria de los refugiados. Por el contrario, está dispuesto a firmar en el acto un acuerdo tripartito con Eritrea y con el ACNUR, tanto más cuanto que los refugiados de Eritrea rehúsan la repatriación si no hay garantía de seguridad. Además, el ACNUR ha rendido tributo al Sudán por la colaboración sin reservas que le ha brindado en el caso de los refugiados etíopes. En cambio, Eritrea no ha dado ninguna prueba de cooperación y ha recurrido a tácticas dilatorias para obstaculizar el regreso de los refugiados. En realidad, Eritrea desea explotar a la comunidad internacional, sin duda para financiar su aventura militar.

38. La delegación sudanesa desea subrayar que se han producido en el país acontecimientos positivos que han favorecido el establecimiento de un clima propicio al regreso de los refugiados. Así, se han organizado elecciones al Consejo Nacional y se han tomado disposiciones para garantizar la paz. El acuerdo de paz firmado con grupos rebeldes, especialmente en el sur del país, ha permitido el regreso de ciertos refugiados. El ACNUR y los países de acogida pueden enviar representantes al Sudán para darse cuenta de la situación. Por su parte, el Sudán desearía enviar representantes a los países de acogida para convencer a los refugiados sudaneses de regresar al país.

39. El Sudán se ha referido en repetidas ocasiones a la suerte de los niños sudaneses raptados por los rebeldes, pero el ACNUR parece desinteresarse de la cuestión fundándose en los informes de sus funcionarios que niegan la realidad de la situación. El ACNUR debe reexaminar esta cuestión de un modo objetivo y neutral. En lo que respecta a las personas desplazadas, la delegación del Sudán ha examinado la propuesta relativa a la protección internacional, así como la resolución 1995/56 del Consejo Económico y Social, en virtud de las cuales el ACNUR ha de proteger a los refugiados. El Sudán opina que esta solución, además de que podría complicar las relaciones entre el ACNUR y los Gobiernos de los países de origen, tendrá serias consecuencias financieras para el ACNUR, cuyo recursos son ya limitados.

40. En conclusión, el representante del Sudán dice que su país se compromete a respetar los acuerdos regionales e internacionales y a encontrar soluciones permanentes al problema, gracias en particular a la repatriación voluntaria de los refugiados. El orador lanza un llamamiento al ACNUR y a la comunidad internacional para que apoyen los proyectos en favor de los refugiados y de las personas desplazadas.

41. El Sr. BENJELLOUN-TOUIMI (Marruecos) dice que la delegación de su país no puede por menos de compartir el deseo de eficacia, transparencia y responsabilidad que ha animado al ACNUR en su actividad de reestructuración y de adopción de nuevos métodos de trabajo. La decisión de delegar en el personal sobre el terreno unos poderes de decisión mayores no debe sin embargo ir en detrimento de las funciones centrales esenciales. La adaptación de los programas a las necesidades de cada situación es un criterio pragmático y racional que podría mejorar los resultados, pese a la penuria de medios del ACNUR. Además, Marruecos acoge con satisfacción la terminación del proyecto Delphi y los progresos en su ejecución.

42. El ACNUR debería continuar su acción en Bosnia y Herzegovina y en Rwanda. La conclusión del Plan General de Acción para los refugiados indochinos y la reconciliación en Mozambique son alentadoras, tanto para la comunidad internacional como para el ACNUR.

43. Desde el llamamiento lanzado en 1995 por la delegación marroquí al Alto Comisionado para que examinase la cuestión de los saharauis de los campamentos de Tindouf, se ha procedido a estrechas consultas con altos funcionarios del ACNUR con objeto de estudiar los medios que permitirían a éste cumplir plenamente su mandato. La sincera voluntad y la imparcialidad manifestadas por el ACNUR a este respecto alientan a la delegación de Marruecos. El intercambio de opiniones continúa y Marruecos observa con satisfacción que el ACNUR se ha comprometido a establecer un programa completo adaptado a la región, en el que se tengan plenamente en cuenta la realidad sobre el terreno y la necesidad de promover soluciones duraderas.

44. La elección de "la búsqueda y aplicación de soluciones duraderas" para el tema anual coincide con las preocupaciones de Marruecos. La comunidad internacional y el ACNUR estiman que la repatriación voluntaria es la solución más aconsejable, sin ninguna clase de duda. A juicio de Marruecos, no es incompatible con el plan encaminado a la solución de la situación de los saharauis de los campamentos de Tindouf permitir que estos elijan el retorno a sus hogares, siempre que la elección se haga libremente. La mayor parte de la población del Sahara que debería participar en el referéndum se halla en el territorio del Sahara. Por consiguiente, todos quienes regresen a sus hogares, ahora con ayuda del ACNUR, podrán, llegado el momento, ejercer ese derecho libremente en las mismas condiciones que quienes no han salido jamás del territorio. La comunidad internacional y el ACNUR insisten acertadamente en las condiciones de regreso, que han de ser decentes, y en la necesidad de que éste se efectúe dignamente. Marruecos no ha dejado de propugnar el regreso. Tampoco ha dejado de explicar todas las garantías constitucionales, recientemente reforzadas, legales e internacionales ofrecidas a los saharauis de los campamentos de Tindouf, que por otra parte han recibido siempre bien el llamamiento que se les lanzó, pese a su situación dramática. Entre los saharauis que han regresado a Marruecos hay algunos que habían tomado las armas contra el país y que están hoy en día integrados en la vida nacional. Marruecos ha dado su acuerdo de principio al establecimiento de una oficina del ACNUR en Laayoune para subrayar debidamente esta realidad y facilitar la repatriación de otros saharauis de los campamentos de Tindouf que quizá deseen volver. Consciente de la estrecha relación que existe entre la repatriación y la reinserción por un lado y el desarrollo por otro, Marruecos trabaja desde hace más de 20 años para aumentar el nivel socioeconómico y cultural del Sahara.

Como considera marroquí a la población de los campamentos de Tindouf, no desea en modo alguno que su situación sea todavía más difícil de lo que ya es. Sin embargo, tiene la obligación de cerciorarse de que la asistencia humanitaria llega a su destino y no se desvía en el camino. De ahí que haya tomado buena nota de la creación de una delegación del ACNUR en Tindouf y espera que se nombre enseguida para dirigirla a un funcionario internacional. El tema anual elegido para el 47º período de sesiones sólo se puede interpretar como la negativa de la comunidad internacional a aceptar el statu quo. Marruecos insta al ACNUR a mostrar una determinación todavía mayor en la búsqueda de soluciones adecuadas y a largo plazo, de las cuales la más aconsejable no es otra que el regreso voluntario.

45. La Sra. MAIWAND OLUMI (Observadora del Afganistán) señala que el pueblo afgano ha combatido siempre por la civilización, la libertad, la justicia, la paz y los derechos humanos, pero ahora las milicias instaladas en Kabul tratan de imponer sus propias ideas y principios nuevos para destruir el Afganistán y no sólo disuadir a los refugiados afganos de regresar a sus hogares sino incluso instigar nuevos desplazamientos internos de población.

46. El Alto Comisionado había expresado la esperanza de que la repatriación de los refugiados afganos comenzase con la llegada al poder de la pretendida nueva autoridad de Kabul. Se olvida por qué métodos estas milicias han tomado ilegalmente el poder en tan poco tiempo, tras haber adquirido las armas más modernas y haberse establecido por la fuerza en diversas regiones del país. Se puede tener la seguridad de que la esperanza expresada por el Alto Comisionado es vana. Estas milicias apoyadas desde el exterior han promulgado leyes bárbaras, perfectamente contrarias a todos los derechos humanos y, asesinando sin discriminación a quien quiera que juzguen culpable en virtud de sus "leyes islámicas" y persiguiendo y torturando a las mujeres, manifiestan un desprecio total por la Carta de las Naciones Unidas, las libertades fundamentales y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Dios sabe de qué serán capaces una vez que hayan sembrado en todas partes la anarquía. El Consejo Supremo del Estado Islámico del Afganistán ha condenado con la máxima energía la tiranía y la mentalidad retrógrada de estas milicias ilegales, cosa que también debería hacer la comunidad internacional. Según el Jefe de la Oficina del ACNUR en Kaboul, las tiendas están cerradas en la ciudad, las calles desiertas y los residentes huyen de la capital en masa. Dado el trato que les espera, la oradora se pregunta qué refugiados afganos se atreverían aunque sólo fuese a pensar en volver o residir en esa región. Incitarles a ello sería contrario al mandato mismo del ACNUR, cuyo estatuto estipula que la concesión de protección internacional está indisociablemente vinculada con la búsqueda de soluciones duraderas.

47. El Sr. N'GORAN (Observador de Côte d'Ivoire) dice que, si bien es cierto que la repatriación voluntaria de los refugiados sigue siendo la mejor solución, su aplicación, al igual que la reinstalación en otros países, depende de factores a menudo incontrolables. La única posibilidad que queda al refugiado es pues vivir en el país de asilo, esté integrado o no en él. Es lo sucede en Côte d'Ivoire, que desea adoptar una legislación nacional en la que se prevea la posibilidad de integrar a ciertos refugiados. Por este motivo se propone, de acuerdo con el ACNUR, empadronar a los refugiados para darles tarjetas de identidad. La Côte d'Ivoire cuenta oficialmente con unos 400.000 refugiados de Liberia, 305.000 de los cuales viven en la zona de acogida que ocupa toda la

parte occidental del país -no en campamentos sino mezclados con la población. Durante largo tiempo, Côte d'Ivoire ha rechazado oficialmente la noción de refugiado y hablado solamente de "hermanos afligidos", lo que explica que casi el 40% de la población esté constituida por inmigrados. La protección de los refugiados, que viven en ósmosis con la población, contra las maniobras de los rebeldes de Liberia es la razón principal de que el Gobierno haya establecido una zona militar de operaciones en la parte occidental del país, que comprende la zona de acogida de los refugiados. Por desgracia, las autoridades del país no disponen de los medios necesarios para administrarla. De ahí que se dirijan al ACNUR para pedirle que participe en el coste de mantenimiento de la seguridad en esa zona militar. El establecimiento de esta zona no se debe considerar en ningún caso como prueba de una modificación de la política seguida en materia de refugiados. Del éxito de la misión asignada a esta estructura dependerá que se siga aplicando la política actual que, preciso es reconocer, no tiene ya unanimidad en el país. La comunidad internacional tiene pues el deber de ayudar a Côte d'Ivoire a resolver este problema.

48. Es necesario evidentemente tomar medidas preventivas para asegurar la protección de los refugiados, pero hace falta sobre todo idear estrategias que les ofrezcan un mínimo de bienestar con objeto de disuadirles de eventuales actos delictivos. Côte d'Ivoire ha emprendido la prestación de asistencia alimentaria selectiva, lo que significa concretamente que unos 124.000 refugiados quedarán excluidos. Estas personas que, según los estudios efectuados, podrían ser autónomas, sólo lo serán en realidad si reciben ayuda y apoyo. Ahora bien, las medidas complementarias prometidas no se han aplicado y las reservas son insuficientes. Los proyectos generadores de ingresos consisten solamente hasta la fecha en microproyectos y proyectos agrícolas. El éxito de las microempresas comerciales depende del poder adquisitivo de la población para la que trabajan. Ahora bien, la población de la zona de acogida está en su mayoría compuesta por refugiados, es decir sin recursos. Incluso si estos proyectos se viesan coronados por el éxito, la oferta superior a la demanda obligaría a vender con pérdida y acabaría por acarrear su quiebra. Los microproyectos no engendran pues necesariamente la autonomía. Los proyectos agrícolas exigen por su parte la roturación de nuevas tierras y amenazan el medio ambiente. La llegada súbita y en masa de refugiados, a veces más numerosos que los nacionales en ciertas localidades, ha provocado un profundo desequilibrio de los recursos naturales disponibles. Además, en la zona de acogida hay plantaciones industriales que limitan ya de por sí los espacios cultivables disponibles.

49. No es posible pues encasillar a los refugiados de Liberia en actividades agrícolas y en el pequeño comercio. El Gobierno de Côte d'Ivoire se propone crear empleos en la zona de acogida, emprendiendo en ella importantes obras con ayuda de la comunidad internacional. Estas obras públicas formarían parte de los programas de desarrollo regionales y locales y facilitarían el desplazamiento y la comunicación en la zona, lo que contribuiría a la seguridad y al bienestar de las poblaciones.

50. La solución original adoptada por Côte d'Ivoire, que consiste en integrar a los refugiados en su propia población, tiene unas limitaciones que no se han de olvidar. Es difícil en efecto garantizar la protección de los refugiados en un período de reducción drástica de la asistencia alimentaria y cuando los

proyectos generadores de ingresos no dan los resultados previstos. De ahí que Côte d'Ivoire lance un llamamiento a toda la comunidad internacional para que la ayude a continuar por el original camino que emprendió en relación con los refugiados de Liberia.

51. El Sr. MIGUILL (Observador de Djibouti) señala que, pese a ciertas operaciones de repatriación que han dado como resultado soluciones duraderas, el problema de los refugiados no ha sido jamás tan grave como estos últimos años, sobre todo en lo que respecta a la concesión del asilo y a la protección física de los refugiados. La comunidad internacional debe dar pleno apoyo a los países que acogen centenares de miles, e incluso millones de refugiados, pese a sus propias dificultades políticas, económicas y sociales.

52. Desde hace unos 20 años, Djibouti ha recibido en su territorio oleadas sucesivas de refugiados. Gracias al concurso del ACNUR, se ha emprendido una amplia operación de repatriación de los refugiados etíopes que residen en la República. Actualmente, hay todavía en su territorio, instalados en campamentos, unos 20.000 refugiados de Somalia y algunos centenares de etíopes. Pero junto a estas poblaciones, de que se hace cargo el ACNUR, hay decenas de millares de personas instaladas en la ciudad de Djibouti, lo que provoca una degradación perjudicial del medio ambiente. El número total de refugiados representa casi el 23% de la población. Las menguadas infraestructuras sociales del país, sometidas a una presión insoportable, no responden ya a las necesidades de los ciudadanos de Djibouti. La delegación del orador opina sinceramente que, paralelamente a la repatriación, la solución reside en la elaboración de programas de desarrollo en la región de origen de estas poblaciones.

53. Aunque el problema de los refugiados etíopes está resuelto, el de los refugiados de Somalia no ha cambiado, vista la degradación de la situación en su región de origen situada en el noroeste de Somalia. La situación es cada vez más difícil de soportar para la inmensa mayoría de los refugiados que viven en la ciudad de Djibouti, así como para las familias de Djibouti propiamente dichas, víctimas a su vez de la crisis económica. Djibouti pide pues oficialmente al ACNUR que, al igual que hizo en el caso los refugiados etíopes que vivían en la ciudad de Djibouti, programe para 1997 un proyecto de transferencia de 15.000 a 20.000 refugiados de Somalia hacia los campamentos con objeto de aliviar los sufrimientos de esa población.

54. Como la guerra civil ha terminado hace casi dos años, más de 15.000 personas desplazadas han vuelto espontáneamente a su región de origen. En lo que respecta a los 2.000 refugiados aproximadamente de Djibouti que siguen todavía en Etiopía, hay en ese país ahora una delegación de Djibouti, acompañada de un representante de la Oficina del ACNUR en Djibouti, que tiene por misión proceder a su identificación y a prever un proyecto de repatriación. El Gobierno de Djibouti pide solemnemente al ACNUR que elabore un programa multisectorial de asistencia y reinstalación en favor de más de 15.000 refugiados de Djibouti que han regresado espontáneamente y de las 50.000 personas desplazadas en el interior del país como consecuencia del conflicto fratricida que lo arrasó. Conviene además llamar la atención sobre la precariedad de las operaciones de repatriación de Djibouti a Etiopía recientemente realizadas.

55. Los desplazamientos de población tienen causas esencialmente económicas. El ACNUR y la comunidad internacional deben en lo sucesivo dar prioridad a los

programas de desarrollo emprendidos en los países de origen. En la búsqueda y aplicación de soluciones duraderas, instituciones regionales como la Autoridad Intergubernamental de Asuntos Relacionados con la Sequía y el Desarrollo pueden, con apoyo de organizaciones internacionales, prever, administrar y resolver los conflictos generadores de refugiados.

56. El Sr. WILLYBIRO SAKO (Observador de la República Centroafricana) dice que, desde los primeros días de su independencia, la República Centroafricana acogió refugiados procedentes en su mayor parte de África central, pero también de África occidental, de África oriental y de África austral. Pese a la diversidad de sus orígenes culturales y lingüísticos, estos refugiados han podido integrarse rápidamente en las estructuras socioeconómicas del país, gracias a la capacidad de asimilación del pueblo centroafricano.

57. La República Centroafricana, que ha ratificado las convenciones internacionales relativas a los refugiados, ha creado su propia estructura de gestión, la Comisión Nacional para los Refugiados, que colabora desde hace largo tiempo ya con el ACNUR. Hay además una Subcomisión encargada de examinar las solicitudes de asilo.

58. La República Centroafricana da a los refugiados el mismo trato que a los autóctonos. Se ponen graciosamente a disposición de los refugiados las infraestructuras sociales y superficies cultivables y se les da también fácil acceso a las actividades comerciales. Ha sido necesario sin embargo crear puntos de acogida, dado el gran número de refugiados que acude de los países limítrofes.

59. La República Centroafricana ha acogido y sigue acogiendo a quienes buscan asilo, gracias al concurso de la comunidad internacional y con la coordinación del ACNUR. Pese a los problemas económicos, sociales y humanitarios que las poblaciones desplazadas plantean a la República Centroafricana, el Gobierno no cambiará la política que sigue en relación con los refugiados.

60. Es necesario prever enseñanza escolar para más de la mitad de la población refugiada. Ahora bien, las condiciones que impone el ACNUR a la concesión de becas no permiten satisfacer enteramente las necesidades en la materia, por lo que cierto número de refugiados han dirigido a las autoridades centroafricanas unas solicitudes a las que no se ha podido dar respuesta favorable a causa de la coyuntura económica difícil en que se halla el país. Este problema es hoy en día causa de incidentes graves que han obligado a desplegar las fuerzas del orden en las ciudades. Los establecimientos de enseñanza secundaria y primaria siguen en cambio abiertos a la población refugiada. Además, la llegada de otros refugiados a las ciudades para buscar trabajo agrava el problema del empleo.

61. Habida cuenta de estos problemas, la República Centroafricana estima que es preferible practicar la prevención y ha adoptado pues una diplomacia preventiva en el plano subregional, como atestigua la conclusión reciente de un pacto de no agresión de los países de África central. Sin embargo, como este empeño no protege a la República Centroafricana contra otras oleadas de refugiados, el país del orador lanza un llamamiento a las Naciones Unidas, no sólo por una mayor movilización en pro de la paz en el mundo y la concesión de créditos suficientes para la prevención de conflictos internos y los desplazamientos de población, sino también para combatir la pobreza en la tierra, fuente principal del descontento y de las luchas de influencia. La República Centroafricana

desea rendir tributo a este respecto al Alto Comisionado por la función mediadora que ha cumplido y que cumple en el Chad y en otros países.

62. La República Centroafricana estima que los esfuerzos que realiza para tratar de resolver los problemas de los refugiados en la subregión merecen estímulo y apoyo y pide a estos efectos que se adopte en su favor un programa especial de asistencia internacional.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.